

YO OS ELEGÍ

EXAMINAOS A VOSOTROS
MISMOS SI ESTÁIS EN FE

EL LAVATORIO DE LOS PIES
¿CUÁNDO?

EL HERDALDO DE LA BIBLIA

EL FRUTO DE LA VID

Página 12

**TE ENSEÑARE
EL CAMINO QUE
DEBES ANDAR**

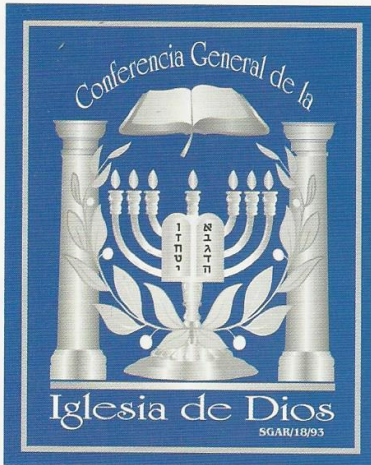
Página 7

Trimestre: Enero-Marzo Año: 2020



Conferencia General de la
Iglesia de Dios

Directorio



MIN. YSAÍ GUTIÉRREZ BERNAL

Presidente
presidente@cgiglesiadedios.org

Min. LORENZO RIVAS GARCÍA

Vicepresidente
vicepresidente@cgiglesiadedios.org

MIN. FELIPE JUÁREZ PÉREZ

Secretario
secretario@cgiglesiadedios.org

MIN. MISAEL ANGUIANO JIMÉNEZ

Tesorero
tesorero@cgiglesiadedios.org

MIN. JAMES HERNÁNDEZ FAJARDO

CAM
cam@cgiglesiadedios.org

MIN. ROSENDO RUIZ JUÁREZ

CAD
cad@cgiglesiadedios.org

MIN. RUBÉN GONZÁLEZ MERLÁN

CAA
caa@cgiglesiadedios.org

MIN. ABRAHAM SANTOS JIMÉNEZ

Consejo Editorial
editorial@cgiglesiadedios.org

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS | Registro constitutivo SGAR 18/93.

Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C. P. 07831, Ciudad de México. Apartado Postal 131-039. www.cgiglesiadedios.org

Contenido

Yo os elegí
Díacono: Horacio
Reyes Aguilar

| 4

Te enseñaré el
camino que debes
andar

Ministro: Lorenzo Rivas
García.

| 7

El fruto de la vid
Min. J. Misael
Anguiano Jiménez

| 12

Examinaos
a vosotros
mismos si estáis
en fe

Ministro: Apolonio
Gutiérrez Ruíz

| 16

Esperando
aquella
esperanza

Díacono: Neftalí Lira
Soto

| 18

Lavatorio de los
pies ¿Cuándo?

Ministro: Alberto
García Becerril

| 21



Foto: Franz Carmona

Editorial



Foto: Franz Carmona

“Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.”
(Juan 14:6)

Es verdaderamente una bendición saber que Dios nuestro Señor, ha tenido su atención en nosotros; y que entre toda una multitud, Él nos escogió; vio algo en nosotros, considerando que podíamos ser útiles en sus poderosas manos. Así como en tiempos pasados existió un varón llamado Saulo que asolaba a su Iglesia, él mismo llegó a pensar: ¿Qué vistes en mí? ¿Qué hay de importante en mí que para Ti pueda ser útil? Los caminos de Dios son poco entendibles para aquel que no conoce este maravilloso sendero de su palabra. Saulo fue convertido, transformado y usado por nuestro Dios para hacer su voluntad, hoy es más conocido como el apóstol Pablo. La palabra de nuestro Dios dice: “... porque no sois del mundo, antes Yo os elegí del mundo ...”. (Juan

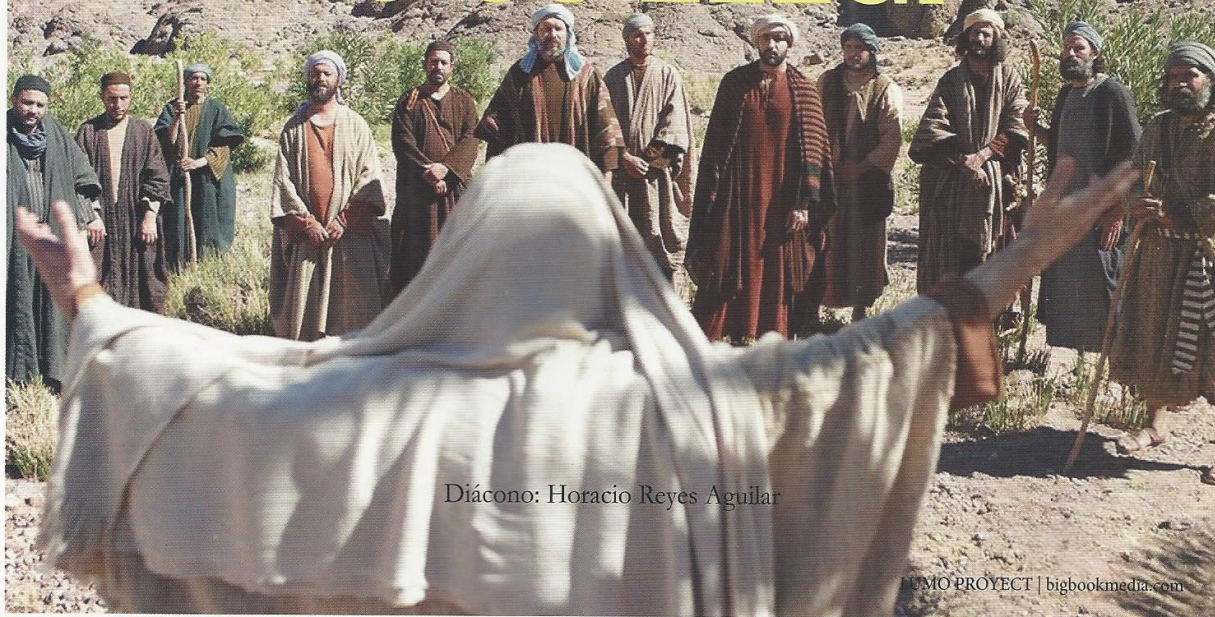
15:19) Que dicha saber que Dios pone su mirada en nosotros, y nos toma del camino donde nos encontremos, nos limpia y transforma, para darnos el uso que Él cree más correcto para su servicio. Una vez que el Señor nos elige, nos enseña el camino por el que debemos andar. Un camino que no conduce a otro lugar sino a la vida eterna. Aquel lugar de privilegio, donde sólo los santos a través del ejercicio de la disciplina mostrada por nuestro Señor Jesucristo, puede llegar a lugar tan deseable. La gente en sus refranes tiene uno muy conocido que dice: “Todos los caminos conducen a Roma”, refrán que hace pensar que; para llegar a un destino en específico, se puede llegar desde cualquier punto de partida (cosa que es verdad), pero eligiendo el camino que a cada uno convenga, al cabo; más corto o más largo nos lleva al destino deseado, esto ya no es verdad. La bendita palabra de nuestro Dios nos muestra que no hay otro camino por el cual seamos llevados a la salud, a la vida eterna; si no es a través de

nuestro Señor Jesucristo, sendero perfecto, inmaculado para acceder a la fuente de toda salud: nuestro Padre celestial. Cuando encontramos este bendito sendero, hacemos una serie de comparaciones acerca de las cosas que veníamos llevando a cabo, con respecto a las cosas nuevas que alguien ha hecho llegar a nosotros a través del conocimiento de su palabra, de su divino evangelio; y para aquel que escucha por primera vez todas estas palabras de vida, de intento produce una reacción negativa de rechazo, pero que deja tanto en el pensamiento; como en la consciencia, ese sentimiento de saber que eso nuevo que escuchamos; nos desnuda tal cual somos, conociendo de nosotros esa parte oscura, que no nos conduce a otro lugar sino a la muerte. Y es cuando tenemos la necesidad de cambiar, de conocer cómo podemos escapar de esa vida tormentosa, que superficialmente; aparecía ante nuestros ojos como un sendero de dicha. Y empieza a surgir en nosotros esa fe, a través del conocimiento de la palabra de nuestro Dios; inicia entonces un camino que ya no nos permite tener conocimiento de las cosas, a través de los 5 sentidos que naturalmente tiene nuestro cuerpo. Adquirimos ahora el sentido de la fe, recordando las palabras que un día fueron dichas a Tomás, discípulo del Señor Jesucristo: “...bienaventurados los que no vieron y creyeron.” (Juan 20:29). Todo este conocimiento hace en nosotros que investiguemos más, acerca de como alcanzar nuestra salvación; y genera una esperanza, esperanza de vida.

Dios permita que, mediante la lectura trascendente de estos artículos usted pueda acceder a esta gran esperanza a través del camino que usted ya intuye, o incluso conoce; pero no se atreva a caminar por él.

Dios bendiga y prospere el divino propósito que Dios tiene para usted.

YO OS ELEGÍ



Díacono: Horacio Reyes Aguilar

MEMO PROYECT | bigbookmedia.com

“No me elegisteis vosotros a mí, mas yo os elegí a vosotros; Y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca: Para que todo lo que pidieres del Padre en mi nombre, Él os lo dé” (Juan 15:16)

Cuánto amor nos ha dado el Padre!, nuestro Dios Todopoderoso que hizo los cielos y la tierra con el poder de su voz, que cuando dijo: “Hágase la luz”, la luz fue hecha, y que con el mismo poder hizo toda la magnificencia de la creación, a la cual se refiere su siervo al decir: **“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca”** (Salmos 33:6). Cuando decide hacer al hombre, lo hace evidentemente con todo cuidado y amor, porque hace con sus propias manos lodo del

polvo de la tierra y le va dando forma conforme a su imagen y semejanza y sopla de su espíritu para darle vida, con todo detalle y dedicación; a este respecto Job manifiesta: **“El espíritu de Dios me hizo, y la inspiración del Omnipotente me dio vida”** (Job 33:4). Él es Dios fuerte y celoso, tardo para la ira y grande en misericordia, el que nos esfuerza, el que nos sostiene por el simple deseo de su voluntad, el que nos vivifica, el cual nos ha dado todo para que podamos ser salvos; y que aun a su hijo entregó a sufrir y a morir por todos nosotros, para que fuésemos rescatados de nuestra vana conversación: **“Ya ordenado de antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postrimeros tiempos por amor de vosotros”** (1ª Pedro 1:20).

La vana conversación en la que estábamos fue cambiada, porque en el momento en que escuchamos el mensaje divino y creímos, fuimos

acercados de las tinieblas a su luz admirable, y fue puesto su espíritu en nosotros, de la manera como le dijo nuestro maestro al apóstol Pedro **“Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Bienaventurado eres Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los cielos”** (Mateo 16:17). Así mismo, a nosotros que hemos creído en su palabra y que ahora testificamos de la grandeza de su amor en nuestras vidas, nos lo reveló nuestro Dios Todopoderoso, porque dispuso de siervos fieles y útiles para que su mensaje nos alcanzara y pudiéramos oír su palabra, Él puso en el corazón de los hermanos el compartirnos el mensaje de salvación, y ciertamente hacen un esfuerzo para hablarnos, preparando sus temas, viajando, ocupando su tiempo, etc., pero es nuestro Padre el que quiere que cada uno de nosotros formemos parte de su pueblo y pertenezcamos a

este. Aquí cabe mencionar un tema que se discutía en los tiempos de Pablo y Apolos acerca de ¿A quién pertenecen los convertidos? Lo que resuelve el apóstol Pablo dejando en claro que uno es el que siembra y otro el que riega pero Dios es el que da el crecimiento; como cuando se deposita en la tierra una semilla, ciertamente es un siervo el que lo hace y otro el que la riega pero es el poder de nuestro Dios el que hace que esa semilla germine, crezca y dé fruto, y sin tal poder, la tierra dejaría de producir y la humanidad no podría ser alimentada.

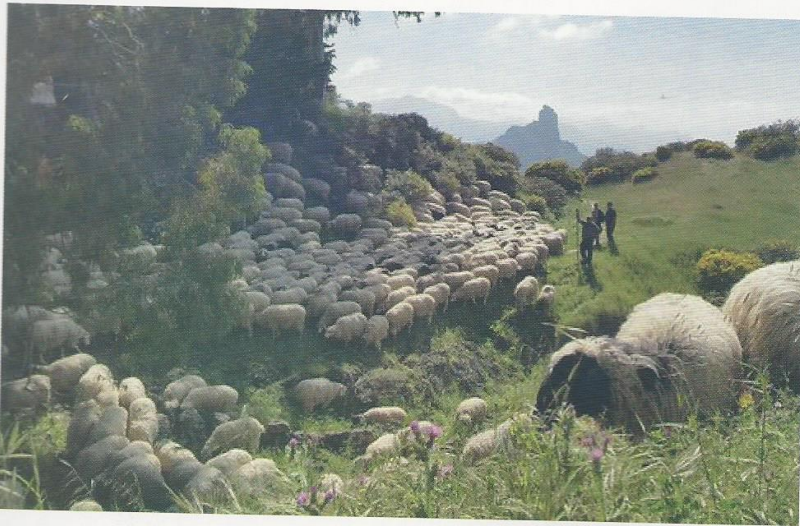
Así ha actuado nuestro Padre desde los tiempos antiguos, ha querido que su creación a la que puso por sobre todo lo demás, y a la que formó con tanto amor, se arrepientan y se conviertan a Él, por lo que puso profetas y apóstoles para que hablasen del plan de salvación para la humanidad, solo que los pensamientos del hombre son de continuo al mal desde su juventud; sin embargo, la voluntad de Dios sigue siendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento y que sean salvos, por lo cual, Dios ha puesto a sus siervos, también los medios y los recursos para que el mensaje de salvación llegue a nuestras vidas, y no solo eso, concede que en nuestros corazones germine la preciosa semilla y crezca y fructifique, todo por su misericordia tan inmensa de la cual somos objeto, **"Mas a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendrá misericordia, y me compadeceré del que compadeceré. Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino del que Dios tiene misericordia"** (Romanos 9:15,16).

Luego, podemos entender que si somos beneficiados con la bondad de nuestro Dios al ser tenidos por dignos de pertenecer a su pueblo después de lavar nuestros pecados y purificar nuestros corazones con la sangre preciosa de nuestro Señor Jesucristo, ciertamente no por méritos propios, mas por los méritos del que por amor a nosotros se entregó a sí mismo, no

por obras, para que nadie se gloríe, sino por la pura voluntad de nuestro Dios que por la operación de su espíritu somos movidos a escuchar y a abrir nuestros corazones para que sea depositada la palabra, lo cual es porque Él así lo quiere, como también al apóstol Pablo lo eligió, porque él mismo dice: **"Mas cuando plugo a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia..."** (Gálatas 1:15). Y entonces también nosotros y toda la creación de sus manos, somos considerados desde el vientre de nuestra madre, así mismo sus siervos los profetas, **"Oídme, islas, y escuchad, pueblos lejanos: Jehová me llamó desde el vientre; desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria"** (Isaías 49:1). **"Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te di por profeta a las gentes"** (Jeremías 1:5). Ahora, pues, reconozcamos aún más la grande bondad de nuestro Padre y correspondamos, para que de la misma manera en que ocurre en nuestras vidas, dejemos que el espíritu nos guíe sin contristarlos, para hacer su voluntad y compartir su palabra a toda criatura, rogando a nuestro Creador que los corazones que han de escucharnos también sean como buena tierra, porque sabemos que no será obra nuestra mas de Él: **"Ninguno puede venir a mí si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero"** (Juan 6:65). Hagamos como Él nos manda, con toda solicitud, paciencia y amor, para llevar buen fruto, y que la voluntad de Dios sea en todo cumplida para que la gracia siga creciendo hasta que el Lucero de la mañana alumbre en los corazones de todos sus escogidos: **"Porque somos hechura suya, criados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas"** (Efesios 2:10).

Ahora bien, ya sea que hayamos creído o que estemos en ese proceso escuchando a sus siervos, en ambos

casos debemos reconocer que es nuestro Dios el que hace como Él quiere, el que nos da la oportunidad tan grande de ser salvos de este mundo de maldad y pecado, ha puesto su mirada misericordiosa en cada uno de nosotros, porque un propósito tiene, así dice al discípulo Ananías acerca del apóstol Pablo en el libro de los Hechos de los apóstoles: **"Y le dijo el Señor: Ve: porque instrumento escogido me es éste, para que lleve mi nombre en presencia de los Gentiles y de reyes, y de los hijos de Israel"** (Hechos 9:15); también cuando llama a Abraham y le dice: **"Sal de tu tierra y de tu parentela"**, lo hace porque observó en el corazón de él que habría de cumplir sus mandatos, sus estatutos y sus leyes, por cuanto dice: **"Porque yo lo he conocido, sé que mandará a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino de Jehová, haciendo justicia y juicio, para que haga venir Jehová sobre Abraham lo que ha hablado acerca de él"** (Génesis 18:19). Entonces podemos entender que si hemos sido llamados, es porque vio en nosotros alguna utilidad, la cual debemos aceptar y hacernos responsables de lo que se nos ha encomendado, aunque en ocasiones nosotros mismos pensemos de nosotros que no tenemos nada que ofrecer, mas así les explicaba el Maestro a sus discípulos, cuando compartía de su inmensa sabiduría y amor, en palabras como las que están escritas en el evangelio según Lucas: **"No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino"** (Lucas 12:32), y en otra parte de la escritura, con el mismo espíritu reconfortante que es el consolador nos dice: **"En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las hayas revelado a los niños"** (Mateo 11:25); de tal manera que todos los que somos llamados, lo somos porque nuestro Dios vio algo en cada uno de nosotros, seguramente el corazón, porque Dios pesa los corazones y no



importa que capacidades podamos tener, porque Él pondrá en cada uno de sus escogidos los dones necesarios para ser útiles en su obra, así lo hizo con su siervo Moisés cuando lo llamó para que fuera a libertar a su pueblo de la opresión de faraón: **"Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay Señor! yo no soy hombre de palabras de ayer ni de anteayer, ni aun desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tarde en el habla y torpe de lengua. Y Jehová respondió: ¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿no soy yo Jehová? Ahora pues, ve que yo seré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar"** (Éxodo 4:10-12). Dejando en claro dos cosas: primero, que Dios le escogió no por sus capacidades, más por lo que había en su corazón: **"Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres sobre la tierra"** (Números 12:3), y segundo, que Dios nunca nos dejará solos en cualquier labor que debamos desempeñar en su obra.

Cuando Dios llamó a Abraham y le dijo sal de tu tierra y de tu parentela y dirígete a la tierra que te mostraré, así lo hizo, sin cuestionar, solo confiando en que lo que estaba preparado para él y su casa era bueno porque provenía de nuestro Creador, y fue que lo sacó de la tierra de Ur de los caldeos donde

abundaba la idolatría y toda clase de abominaciones; y el hecho de que lo sacara de ahí ya era suficiente porque lo apartaría de todo ese mal. También cuando nuestro amado Maestro estuvo en la tierra cumpliendo su ministerio, llamaba a los que habrían de ser sus discípulos y ellos dejaban sus ocupaciones y le seguían sabiendo que, lo que les esperaba era mucho mejor que lo que hasta ese momento tenían, y cuando lo habían dejado todo por seguir a Jesús, es cuando les asegura: **"Entonces respondiendo Pedro le dijo: He aquí, nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido: ¿qué pues tendremos? Y Jesús le dijo: de cierto os digo que vosotros que me habéis seguido, en la regeneración, cuando se sentará el hijo del hombre en el trono de su gloria, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel"** (Mateo 19:27,28). Los que somos llamados también debemos estar confiados en que Dios será en todo momento con cada uno de nosotros, porque cuando Jesús iba a ser entregado para padecer y morir, le suplica al Padre por todos nosotros diciendo: **"Mas no ruego solamente por éstos, sino también en los que han de creer en mí por la palabra de ellos"** (Juan 17: 20).

Resta, pues, que creamos realmente que somos especiales para Dios en cuanto nos ha escogido, primeramente para escuchar su palabra y ser salvos de la maldad y el pecado que abunda en este mundo, y que también nos ha llamado a ser siervos de Él y tener la dicha de tener por Señor al Creador de todas las cosas, y que sea manifestado su amor y compasión en cada uno de nosotros, para que sea cumplida así su voluntad de que le llamemos nuestro Dios y Él a nosotros su pueblo: **"Y serán para mi especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día que yo tengo de hacer: y perdonarélos como el hombre que perdona a su hijo"** (Malaquías 3:17). Y que así como Él ha mostrado, que sí nos llamó fue porque algo vio en cada uno, sepamos corresponder a tal distinción y esforcémonos cada día en ir creciendo en el conocimiento de su palabra, sin negarnos a escuchar y abriendo nuestros corazones por completo, es decir entregándonos totalmente a su voluntad para que haga con nosotros como quiera, ya que lo que tiene preparado para nosotros son cosas grandes, como pertenecer a su pueblo santo que es la Iglesia de Dios.



TE ENSEÑARE EL CAMINO QUE DEBES ANDAR

Ministro: Lorenzo Rivas García.

Foto: Franz Carmona

Oye, te ruego, y hablaré: te preguntaré, y tú me enseñarás" (Job 42:4) fue la petición que hizo a Dios aquel al que las escrituras califican como un varón perfecto, recto, temeroso de Dios y que estaba apartado del mal; que predicaba a Dios y era conocido por su testimonio de vida, y con todo esto avalando su ser ante Dios y los hombres, concluye reconociendo que solo de oídas le conocía, y se arrepentía sabiendo

cuánto más le faltaba por conocer al Señor. A pesar de la dura prueba que enfrentaba, Job manifestó su convicción: "...hasta morir no quitaré de mí mi integridad" (27:5).

El anhelo de caminar con Dios es un poderoso motor que lleva a sus hijos a buscar en todas partes y momentos la dirección que Dios da a quien le agrada, además de la inteligencia, el conocimiento y la sabiduría que vienen de Él. David, derramando el

corazón, no se conformó sabiendo su pecar, rogaba a Dios que en lo íntimo le hiciera comprender sabiduría, que lo purificara de su contaminación a través de la permanencia de su santo espíritu sobre él, reconociendo cuánto codiciaba y ardientemente deseaba estar delante del Señor toda su vida: "**Y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno**" (Salmo 139:24). Daniel oraba a Dios antes de cualquier asunto y acción para solicitar

su parecer, consejo e instrucción, tanto así, que Gabriel se presentó para hacerle entender la declaración, pues Dios le reconocía como un varón de deseos (Daniel 9:22,23; 10:11).

LOS ENTENDIDOS ENTRE LAS NACIONES

Del pueblo de Dios se dijo que, al aplicar dicha inteligencia y sabiduría, los pueblos reconocerían a ese pueblo escogido como sabio, entendido y grande, debido a la cercanía de Dios en ellos, dirigiéndolos con estatutos y derechos justos. Ha sido y seguirá siendo así; sin embargo ¿Para qué toda esa sabiduría en el pueblo de Dios?... Pueblo al que hoy la iglesia de Dios pertenecemos.

Hay muchos en el mundo de los cuales la palabra de Dios dice que en sí mismos son ley, se acusan y se excusan en su pensar unos otros, conforme a su conciencia, y que sin ley están destinados a perecer. ¿Es eso lo que Dios desea para la humanidad? Ezequiel 18 es claro en el objetivo que Dios tiene, no solo con respecto a los de su casa si caminan fuera de sus sendas, sino también en la reflexión dirigida a los entendidos acerca de la conversión a sus sendas del que sin conocimiento del creador camina: Si se aparta de su mal actuar y camina en sus sendas, lo pasado se borrará, vivirá y no morirá, si hace como Dios instruye, y para los unos y los otros el deseo del Señor es el mismo: **"Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová; convertíos pues, y viviréis"** (v.32).

El profeta Oseas escribió que en lugar de que se les diga No sois mi pueblo, se les dirá sois hijos del Dios viviente, y para cumplir con ese fin es que fue derramada la sangre de nuestro buen Salvador, para que todos aquellos que sin ser pueblo de Dios, abracen la dirección del espíritu santo y caminen en cumplimiento por las sendas del Dios vivo, y por consecuencia de ello, vengán a formar parte de su casa (su

pueblo), siendo la familia de su Padre, y hermanos suyos, de lo cual Él no se avergüenza.

"Id", "doctrinen", "bauticen", "enseñenles a guardar lo que les mando...", todas estas órdenes son verbos, acción y trabajo arduo, y es lo que se pide a los que como ungidos de Dios, llegamos a su Iglesia, **"... yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén"** (Mateo 28:20). Pablo conoció a nuestro redentor después de que este murió, y de tal forma abrazó el complemento de lo que conocía en su celo por cumplir la ley, que motiva a los allegados a no desmayar en la predicación del Evangelio de Salvación, y cita lo dicho por el profeta Oseas después de que da testimonio que la totalidad de las criaturas espera la manifestación de los hijos de Dios para que sean liberadas de la vanidad y servidumbre, y junto con los que ya caminan guiados del espíritu, alcancen esperanza y redención tal como lo hizo el primogénito de la resurrección (Romanos 8:19-23,29).

LA SENDA DEL CONOCIMIENTO

"Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cual sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma..." (Jeremías 6:16).

Sendas por las que anduvieron los grandes hombres y mujeres que antecedieron a la venida del Señor Jesús en carne, son las que caminan aferrados de la mano de Dios los que después de conocer la esperanza de eternidad presentada como gratuita en el conocimiento del evangelio; teniendo como ejemplo a Jesucristo mismo.

Para desgracia del hombre carnal, ciertamente hay quien vive cumpliendo de acuerdo al conocimiento de la ley natural, y respetando lo impuesto por las leyes del hombre, en responsabilidad civil, cumpliendo con los estatutos legales que varían de

acuerdo al criterio entre las naciones, e incluso dentro de las regiones de una misma nación; sin embargo, aunque bien dice en Proverbios 16:2 que en la opinión del pensar humano son limpios, su fin es la muerte. De ello, los ejemplos sobran... legalización del aborto, eutanasia, pena de muerte, legalización del consumo de ciertas drogas, depravación sexual, disolución del vínculo matrimonial (por lo que hoy se llama "incausal"), etc., son cosas que las leyes del hombre avalan, pero Dios no. En el cumplimiento de lo que es "legal", existe en la sociedad un enorme vacío, porque más allá de eso, no tienen ninguna esperanza fuera del camino de vida, "caminan muertos".

"Y vendrán muchas gentes, y dirán... subamos al monte de Jehová... enseñarán en sus caminos..." (Miqueas 4:2). El actuar de los hijos de Dios atrae desde los tiempos antiguos, la salvación del mundo, sin que exista acepción de personas el Padre espera la llegada a su casa de aquel que desee convertir su andar carnal, al espiritual, y Jesús se presentó en holocausto vivo para que no solo las ovejas perdidas de la casa de Israel volvieran al Padre, también para que el conocimiento de Dios llegara con la predicación del evangelio a toda carne para salud eterna. Como modelo de familia, recibió el conocimiento y la forma de aplicarlo de su Padre, que a su vez no abandonó en su camino al Hijo, dándole en amor el reconocimiento por su proceder; la autoridad con la que Jesús vino a enseñar estaba cimentada en el conocimiento que recibió y transmitió.

Como ejemplo de la inclusión que el Padre hace del que se convierte a sus caminos, citamos a Ruth, Moabita, convertida por el ejemplo de vida en el conocimiento de Dios, de parte de Noemí, una natural del pueblo de Dios, Ruth, tan acepta fue en su conversión, que el fruto de su vientre engendró la estirpe de los reyes de Judá, es contada en la generación de nuestro Salvador Jesucristo (Mateo 1:5).

Ciro, rey persa, llamado de Dios con calificativos tales como: mi pastor, o ungido; fue puesto por Dios para que ser un conducto en el cumplimiento profético, hombre que reconoció que Dios le había dado los reinos, y en obediencia a Dios, debía edificar casa en Jerusalem, provocando al pueblo de Dios a reunir plata, oro y hacienda para la casa de Dios, devolviendo los vasos sagrados que habían sido saqueados de la primera casa.

Cornelio, era un centurión romano, hombre pío y temeroso de Dios con toda su casa, que hacía limosnas y oraba a Dios siempre, razón por la que estando él en ayuno, Dios lo escuchó y envió visión de un ángel comunicándole que eran recibidas sus oraciones ante la presencia de Dios, y presentando visión también a un natural de su pueblo, el apóstol Pedro, movido por el espíritu para que comprendiera que para Dios no hay acepción de personas, que de cualquier nación que le teme y obra justicia, se agrada. Cornelio predicó, ya que a su casa llevó parientes, amigos y familiares; el espíritu santo descendió sobre ellos y fueron bautizados.

JESÚS ES EL CAMINO

Jesús murió para llevarnos a Dios; es decir, para iluminar el camino de los hombres que respondan al llamado de la salvación, Él es la puerta y el propio camino que lleva al Padre, anunciado por los profetas para traer el juicio a las gentes y con ello sacar la verdad con la luz del espíritu de Dios, para ser alianza del pueblo.

Las sendas antiguas se cumplen en Jesús que fue obediente hasta la muerte, sin pecado en su andar; lo que en las generaciones de los hijos de Dios fue enseñado por los padres ancianos, siendo la razón por la cual, los que han ministrado en el conocimiento de Dios después de Él se han conservado en la senda que marcó, esperando con ello que los que reciben instrucción divina se conserven también hasta el

final (1ª Corintios 1:2), en fe, que es la sustancia del creyente, por la que los antiguos alcanzaron testimonio; mas no como los fariseos, que aunque poseían el saber, fueron expuestos por Jesús, pues se justificaban a sí mismos, limpiando lo de fuera y llenos de rapiña por dentro. Todo hombre que escucha la voz de Jesucristo es sacado del camino de muerte (Hebreos 13:20-21).

Procurar mantenerse en el camino de salvación para llegar otra vez al Padre que nos dio el ser, es valorar el ejemplo de Jesús y seguirlo, teniendo en amor y gratitud el cuidado para no hacer inmunda su sangre, devaluando su entrega y despreciando la revelación para vida que nos trajo con el evangelio. El Maestro acotó que nos ha dado solo las palabras que el Padre le dio a Él, y los que las reciben reconocen que es su enviado (Juan 17:8); El oró por los que han de creer cuando sean transmitidas, y el amor del Padre esté también, tanto en los que las enseñan, como en los que escuchan, ambos para obediencia. Antes y después de Cristo, los linderos del conocimiento que lleva a Dios están marcados por Él mismo.

EL QUE ENTIENDE EL CAMINO

"No seáis como el caballo, o como el mulo sin entendimiento..." (Salmo 32:9).

El que entiende el camino de Dios cuida su paso para no tropezar, sabiendo que hay en nosotros pecado, es necesario afianzarlo para no caer, en el cumplimiento del deber al descubrir a otros la senda de la salvación.

Muchos mansos de espíritu sufren por carecer del conocimiento que lleva a la esperanza de resurrección. Es trabajo de la Iglesia de Dios ocuparse sin fluctuar, en agregar estatura al cuerpo de Cristo, trayéndolos a integrarse, edificando en el fundamento que Él representa, siendo la sabiduría de Dios.

Es ciego en su andar no solo el que no conoce, sino también lo es el que habiendo recibido la enseñanza, se le hace la siguiente reprensión: **"Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno"** (2ª Pedro 2:22). En cuyo caso, el versículo anterior manifiesta que más valiera no haber conocido el camino de justicia para volver después a la pasada forma de vivir.

El entendido se previene para no caer en semejante ejemplo de desobediencia, perdiendo con ello la oportunidad de entrar en el reposo de Dios, mostrando la misma solicitud hasta el fin y así alcanzar el galardón. Si con diligencia nos ocupamos de las cosas espirituales, trabajando esforzadamente, no tropezaremos, ya que la corriente del mundo camina por senda de engaño, sutil y deleitoso, pero mortal. La congruencia la posee el entendido que confirma con la misericordia y ayuda de Dios su camino con obediencia, mostrando en sus hechos el efecto del espíritu santo en él, que es la clave para vivir en fe y enseñar a otros sin ser reprobados.

EL CAMINO DE SANTIDAD

El camino de Dios no está convertido en monte y maleza, está marcado para siempre; es camino de santidad. Sus profetas, los santos hombres de Dios, lo han limpiado al dejar el legado del conocimiento divino, a la manera que el espíritu que moraba en Elías fue sobre Eliseo; así como los entendidos en Jehová llevaron siempre aprendizaje al entendimiento, coronado con el ejemplo del Hijo de Dios al llevar a sus 12 discípulos por senda de verdad, para recibir el conocimiento que los ministros de Dios en Jesucristo han seguido llevando a la humanidad. Inspirados por este proceder, de caminar el maestro con el discípulo, NO soltemos a las almas de los que pretendemos llevar como ofrenda al altar de Dios, y menos aún a aquellos que están siendo habilitados para

trabajar en la edificación del cuerpo de Cristo; este es un proceder de hijo de Dios, necesario para que la Iglesia permanezca y avance en santidad, transmitiendo el conocimiento de Dios a las generaciones venideras hasta el fin de los tiempos, participando con ello para que la gloria de Dios sea manifestada en los allegados, sea por curiosidad, vacío o necesidad.

Así como Naamán, el sirio, que recorrió "SU" largo camino, por oídas del poder de Dios, y llegado a Eliseo, debió seguir el que le fue indicado por el profeta (otro camino), sin ser abandonado por la insistencia de sus siervos, forzado en su necesidad de ser sano, se encontró siendo gratuitamente lavado y limpio y purificado en su carne enferma que moría de lepra, reconoció que solo hay un Dios verdadero en toda la tierra, lavado entonces por dentro, convirtió su ser, para en adelante ser siervo y sacrificar solo a Jehová, en fidelidad de corazón, con inteligencia espiritual, entre la idolatría en que le correspondería desarrollarse estaba ya convertido para solo adorar al Dios vivo.

RECONVINIENDO EL CAMINO

"La reconvención es molesta al que deja el camino, y el que aborreciere la corrección, morirá" (Proverbios 15:10).

Dios, para encaminar a sus hijos hacia la verdad, mantiene su mirada sobre ellos. La vara de corrección con la que disciplina a sus hijos es su verdad, con la finalidad de que se mantengan en la senda de vida.

Cuando a través de la instrucción del espíritu de Dios es quitada la ignorancia que ciega al espíritu humano, es revelado el amor que Dios tiene por los hombres que se encuentran perdidos, extranjeros, alejados o engañados, transitando por la vida en pasos que tarde o temprano los llevarán a muerte. Entre todos ellos hay muchos que como Zaqueo o Pablo, transforman o perfeccionan su vida con la verdad del conocimiento;

y en ese deseo de actuar bien, Dios llena con esperanza y sabiduría todo vacío del ser, llevarlos por las sendas del bien es trabajo del entendido, en ferviente oración y con valor, para no desmayar, logrando que el uno y el otro presenten frutos dignos de alabanza para la honra y gloria de Dios.


El esfuerzo y obediencia del que camina en unidad con Dios, con la mediación de Jesús, es inspiración para los que buscan encontrar entre los muchos caminos del hombre, el camino de vida; la Iglesia de Dios es la columna y apoyo de la verdad, es albacea del conocimiento divino que ha de llevar a los que respondan al llamado para arrepentimiento de su mal actuar y procedan convencidos a ser lavados en las aguas para nacer de nuevo, para caminar en la senda de justicia, buscando que con la instrucción de Dios, afirmando su paso, su nombre (después de ser bautizados) permanezca escrito en el libro de la vida.

No todo hombre se salvará, sin embargo, Jesús murió por justos e injustos; con su ejemplo de obediencia al consejo del Padre, Él es el camino para llegar al Padre, y ha dejado como herencia la posibilidad de que todo aquel que anhele la paz, el amor y la eternidad, pueda tomarla gratuitamente, sanando todo daño; y regenerado, pueda también gozar en plenitud de las bendiciones que el Padre derrama para los que caminan en integridad, haciendo posible el cumplimiento profético de que la Iglesia permanecerá hasta la segunda venida de nuestro Salvador, en su trascendencia ha de cuidar de no desviarse del camino recto en santidad: **"De esto contarás a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación"** (Joel 1:3).

Para los que están en Dios y para los que vienen en camino, la plegaria que ha de abundar es que el espíritu santo no nos falte para reconocer la senda

de Dios, la respuesta está dada de antemano:

"Te haré entender, y te enseñaré el camino que: sobre ti fijaré mis ojos" (Salmo 32:8).



*Hizo la luna para los
tiempos; El sol conoce su
ocaso.*

Salmos 104:19

Foto: Franz Carmona

EL FRUTO DE LA VID

Min. J. Misael Anguiano Jiménez



“A los santos y hermanos fieles en Cristo...Gracia y paz a vosotros de Dios Padre nuestro y del Señor Jesucristo.” (Colosenses 1:2).

ANTECEDENTES

En esta ocasión trataremos y analizaremos un tema que llevamos comedido, comprender ¿qué era lo que contenía la copa que el Señor Jesús comparte con sus discípulos cuando instituye la Cena del Señor?, debido a que existe en muchos el pensamiento que el contenido en la copa que Jesús usó con los discípulos en la Cena del

Señor, contenía vino fermentado. Se fundamenta y se cree también, que el vino (fermentado) era ya una costumbre y uso plenamente aceptado desde Noé y que cuando Melchisedec puso pan y vino delante de Abraham era una costumbre que los sacerdotes tenían, que el vino (fermentado) formaba parte en banquetes, celebraciones de bodas, que las despensas eran abastecidas con vinos, era la bebida

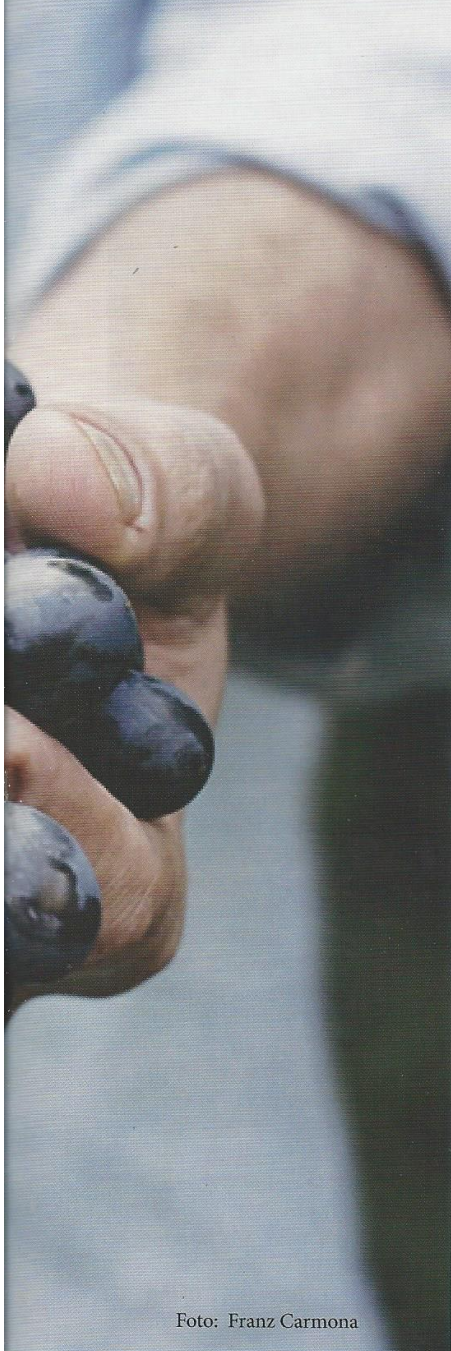


Foto: Franz Carmona

que acostumbraban a tomar los reyes y gobernadores, incluso señalan que en la parábola del buen Samaritano, se usó el vino como ejemplo de curación y añaden en ese afán de validar el uso de vino, mencionando que el Señor Jesús transformó el agua en vino y debido a este suceso se cree que Jesús ingería vino de manera frecuente, citando para ello, el evangelio de Lucas 7:33-34.

JUSTIFICACIÓN

Es necesario entender y tener presente, que en el Antiguo Testamento existen varias palabras en hebreo que son traducidas como VINO y tenemos las siguientes: YAYÍN*, KAMAR, CHAMETZ y SHEKAR (vino fermentado, licor o vino mezclado), TIROSH Y ASIS (Jugo de uva, vino sin fermentación). Para el Nuevo Testamento la palabra VINO en griego es OINOS (que se entiende y traduce como vino fermentado) y GLEUKOS (que se traduce como jugo de uva, vino sin fermentar, mosto, vino dulce) y quizá el gran error que cometemos cuando leemos la palabra de Dios y vemos en la lectura la palabra VINO, entendemos que se refiere siempre e invariablemente a vino fermentado y como iremos fundamentando y analizando más adelante, comprenderemos que no es así. Es decir, la palabra VINO es genérica y tiene varias formas de entenderse, dependiendo de su contexto.

*Tomado de la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva de la Biblia. James Strong. 2002. Editorial Caribe Inc.

encuentre esta palabra.

Para ello, vamos a esgrimir un ejemplo en el sentido, de que algunas palabras en la Biblia se usan de manera genérica, entendiendo el contexto en el que se encuentran, un ejemplo es la palabra HOMBRES, y no es lo mismo entender esta palabra en la referencia que hace Génesis 33:1 cuando menciona que cuando Jacob alza sus ojos y ve que Esaú venía con cuatrocientos hombres, que con las citas de Génesis 6:1,7; Génesis 13:13; 1Timoteo 2:4 ya que en estas y otras varias citas más, HOMBRES se refiere a la humanidad y no al género masculino. Entonces queremos asentar que la palabra VINO en la Biblia no necesariamente refiere en todas las ocasiones a bebida embriagante o alcohólica.

DESARROLLO

Algunas personas queriendo justificar la

presencia de vino fermentado, afirman: "El vino estaba presente sobre la mesa cuando Jesús celebró pascua por última vez con sus apóstoles, de modo que pudo utilizarlo convenientemente al instituir la conmemoración de su muerte". Ante este planteamiento, debemos comprender que desde el antiguo testamento en Levítico 10:8-10 Dios da esta recomendación a Aarón: "Y Jehová habló á Aarón, diciendo: Tú, y tus hijos contigo no beberéis vino, ni sidra, cuando hubiereis de entrar en el tabernáculo del testimonio, porque no muráis: estatuto perpetuo por vuestras generaciones; Y para poder discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo inmundo y lo limpio", si el Señor Jesús estaba instruyendo a sus discípulos acerca de la celebración del 14 de Nissán y por lo tanto instituyendo que a partir de ese momento todas las veces que bebieran esa copa, la muerte del Señor anunciarían hasta que él viniera por segunda vez (I Corintios 11:26) debemos apreciar que aun el Señor Jesús no había sido crucificado y por lo tanto estaba vigente y en vigor esta disposición de la ley de Moisés, por lo que no pudo contaminarse con el vino (literalmente hablando), para mostrar el propósito de su sangre la cual representa el nuevo pacto. Combinar lo santo con lo profano no tiene sentido, ni interpretar el uso del vino (OINOS) en la copa que se compartió con los apóstoles al instituir la Cena del Señor. El vino (fermentado) no puede representar la sangre de Cristo. Por otra parte, es conveniente observar, que si Cristo estaba oficiando en ese momento al estar reunido con sus discípulos, bajo la restricción plasmada en el libro de Levítico, no podía utilizar vino fermentado, no podía contaminarse así mismo, pues oficiaba en el orden sacerdotal.

En otro orden de ideas, Éxodo 12:20 Dios prohíbe: "**Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura**". Al hablar acerca de que ninguna cosa leudada se debía comer

en la pascua, entendemos que también involucra lo fermentado, y aquí la palabra hebrea usada en Éxodo 12:20 es CHAMETZ, que en la justificación del presente documento, se dejó asentado el uso de esta palabra. Ahora transcribo el texto utilizando la versión Reina Valera 1960 con referencias Strong.

(RV1960 inv+) לֶכֶֿ1 H3605:NCACCC
 Ninguna • cosa תֶּצְמַחֿ2
 H2557:VhAtSF-N leudada
 לֶאֱלֿ3 H3808:ANN • וּלְכֹאֵתֿ4
 H398:VqAMPm2 comeréis; בֵּֿ5 PB
 en לֶכֶֿ6 H3605:NCACCC todas
 סֶֿ8 RBPM2 vuestras וְיִתְבַּשְׂמוּֿ7
 H4186:NCcPFS habitaciones וּלְכֹאֵתֿ9
 H398:VqAMPm2comeréis תֵּוֹצֵֿ10
 H4682:NCcPFN panes ◀ sin ◀ levadura.

קֶמַחֿ

kjaméts de H2556 : fermento, (figurativamente) extorsión: leudado, -a, leudo, con levadura.

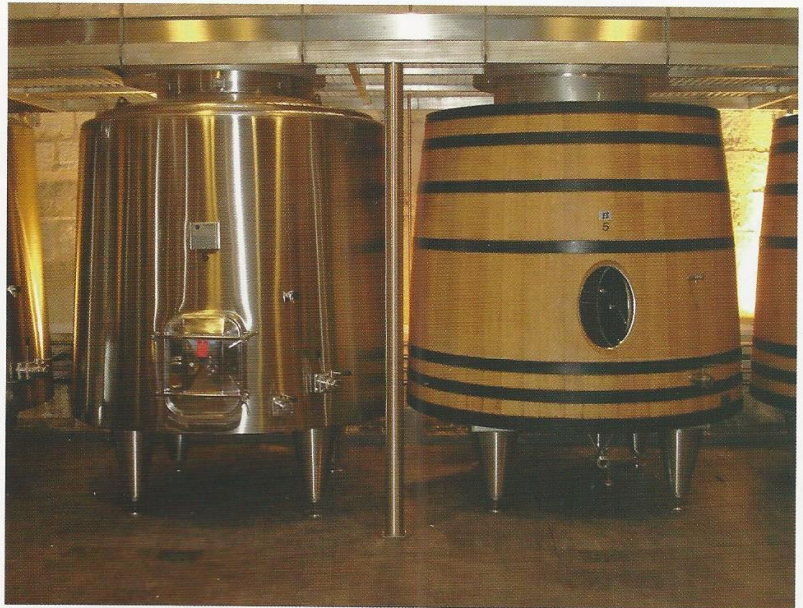
קֶמַחֿ

kjaméts

raíz primaria; ácido; i.e. en sabor (agrio, i.e. lit, fermentado, o figurativamente áspero), en color (reluciente) : leudado, leudarse, llenarse de amargura, rojo, (hombre) violento.

Debemos recordar que el apóstol Pablo refiere lo siguiente, hablando de la Pascua y de la levadura: "Limpiad pues la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois sin levadura: porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros. Así que hagamos fiesta, no en la vieja levadura, ni en la levadura de malicia y de maldad, sino en ázimos de sinceridad y de verdad." (1a Corintios 5:7-8), Pablo hace un símil de lavadura o de lo fermentado, con la malicia, la perversidad, y el pecado, lo que no hace sentido al usar el vino fermentado en la remembranza de la muerte de Cristo (nuestra pascua).

Esto nos permite saber que en la Cena del Señor lo que había en la copa no era vino fermentado por la serie de restricciones que aún estaban



vigentes y lo que estaba en la copa era GLEUKOS es decir, jugo de uva sin fermentar, mosto. Y recordemos que si bien es cierto no hay uvas en los meses de marzo-abril, en las latitudes de Israel, que es cuando se conmemora la Cena del Señor, se han tenido diversas formas de conservar el jugo de la uva, sin fermentar, una de ellas era calentar el jugo recién obtenido y la ebullición hace que se evapore el agua y deja un jarabe espeso, el cual se puede conservar y cuando haya escasez de jugo fresco, éste se utiliza agregando agua y se vuelve a tener el jugo de uva, sin fermentar. (Tomado de: "El Vino en la Biblia". Samuel Bacchiocchi. Pág. 244).

Otro aspecto que es tomado en cuenta para poder justificar el uso de vino en la copa utilizada en la Cena del Señor es 1a Corintios 11:17-22; 23-26 donde notamos que su amonestación no es contra la presencia del vino en la Cena del Señor, sino de la conducta y manera de participar de este acto tan sagrado y nos lleva a ver con claridad que estaba presente el vino en la Cena del Señor. Si esto fuera así, ¿cómo entendemos Efesios 5:18? "Y no os embriaguéis de

vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu". Es necesario asimilar que nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo (1a Corintios 3:16; 6:19) y deducimos que, en un templo sin cuidado, contaminado con vino, el Espíritu Santo se aleja de nosotros, no habita en ese cuerpo descuidado y dado al vino, Pablo también afirma en I Timoteo 3:2-3 "**PALABRA fiel: Si alguno apetece obispado, buena obra desea. Conviene, pues, que el obispo sea irreprochable, marido de una mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia**". Y si observamos el escrito griego de este pasaje encontraremos que la palabra no amador al vino, refiere PAROINOS que literalmente se traduce como "estar cerca del vino".

(iNA27+) μη no παροινον dado al vino μη no πληκτην golpeador.αλλα sino επιεικη condescendiente αμαχον no luchador αφιλαργυρον no encariñado a la plata (Multiléxico)

Diccionario Strong

πάποιος

pápoiios

estar cerca del vino, i.e. empinar el codo (borrachín) : dado al vino.

Diccionario Tuggy

πάποιος, ου, ὄ. Borracho, ebrio, dado al alcohol : 1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7.

Diccionario Swanson

(Swanson 4232)

πάποιος (paroiios), ου (ou), ὄ (ho): s.masc. [BAGD adj.]; ≡ Strong borracho, alguien entregado a la embriaguez 1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7.

Diccionario Vine NT

paroiios (πάποιος, adjetivo, lit: entreteniéndose en el vino (para, en; oinos, vino): «dado al vino» (1ª Timoteo 3:3; Tito 1:7). es probable que tenga un sentido secundario, que haga referencia a los diversos efectos de la embriaguez; esto es, alborotador.

Es conveniente hacer una reflexión, no con apasionamientos o tomar postura férrea, inquebrantable, pero meditemos que si alguien que desea servir a Dios, debe tomar en cuenta que no debe estar cerca del vino, que tenga la tentación siempre latente de emborracharse, de no cuidar su testimonio, de no tener cuidado de la grey cuando lo requiera para ungi, para dar un consejo, para resolver un problema o para realizar cualquier oficio ministerial y que se presente con aliento alcohólico, no es conveniente ni deseable, debemos presentarnos como obreros que no tengamos de qué avergonzarnos (2ª Timoteo 2:15).

Otro aspecto que también plasman y esgrimen quienes avalan el uso del vino en la copa usada en la Cena del Señor, es el referente al joven Timoteo, cuando Pablo le recomienda el usar un poco de vino a causa de sus continuas enfermedades (1ª Timoteo 5:23), aquí es conveniente precisar algunos aspectos:

a) El agua que se consumía antiguamente, es por todos conocido, que no tenía ningún proceso de purificación, más que el filtro natural de la tierra o arena, pero eso no la hacía libre de bacterias dañinas para el organismo, por ello la recomendación de beber el jugo de uva (OINOS NEOS).

b) Samuel Bacchiocchi en su libro "El Vino en la Biblia" refiere, que en épocas antiguas, el jugo de uva (GLEUKOS), era usado con fines medicinales, para curar llagas y úlceras estomacales e inflamación del intestino (hoy quizá conocidas como gastritis).

c) Es aquí donde la palabra vino usada en forma genérica, no refiere necesariamente el contexto de fermento o bebida alcohólica, sino el jugo de la uva sin fermentar.

Veamos el texto:

(RV 1960+) Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

Diccionario Swanson

οἶνος νέος (oinos neos), vino nuevo, jugo de uvas recién prensadas, posiblemente recién iniciado el proceso de fermentación (Mateo 9:17; Marcos 2:22; Lucas 5:37-38);

Por último, se justifica el uso de vino, señalando una serie de textos que refieren el uso del vino fermentado, mencionando a Noé, Melchisedec, así como uso en bodas, banquetes, como costumbre de reyes, etc, al respecto y para finalizar, pondremos a consideración varios textos que mencionan los efectos nocivos no sólo del vino, sino también de la cerveza y sidra.

Proverbios 20:1 "El vino es escarnecedor la cerveza (algunas traducciones mencionan sidra) alborotadora; y cualquiera que por ello errare, no será sabio".

Proverbios 31:4-5 "No es de los reyes,

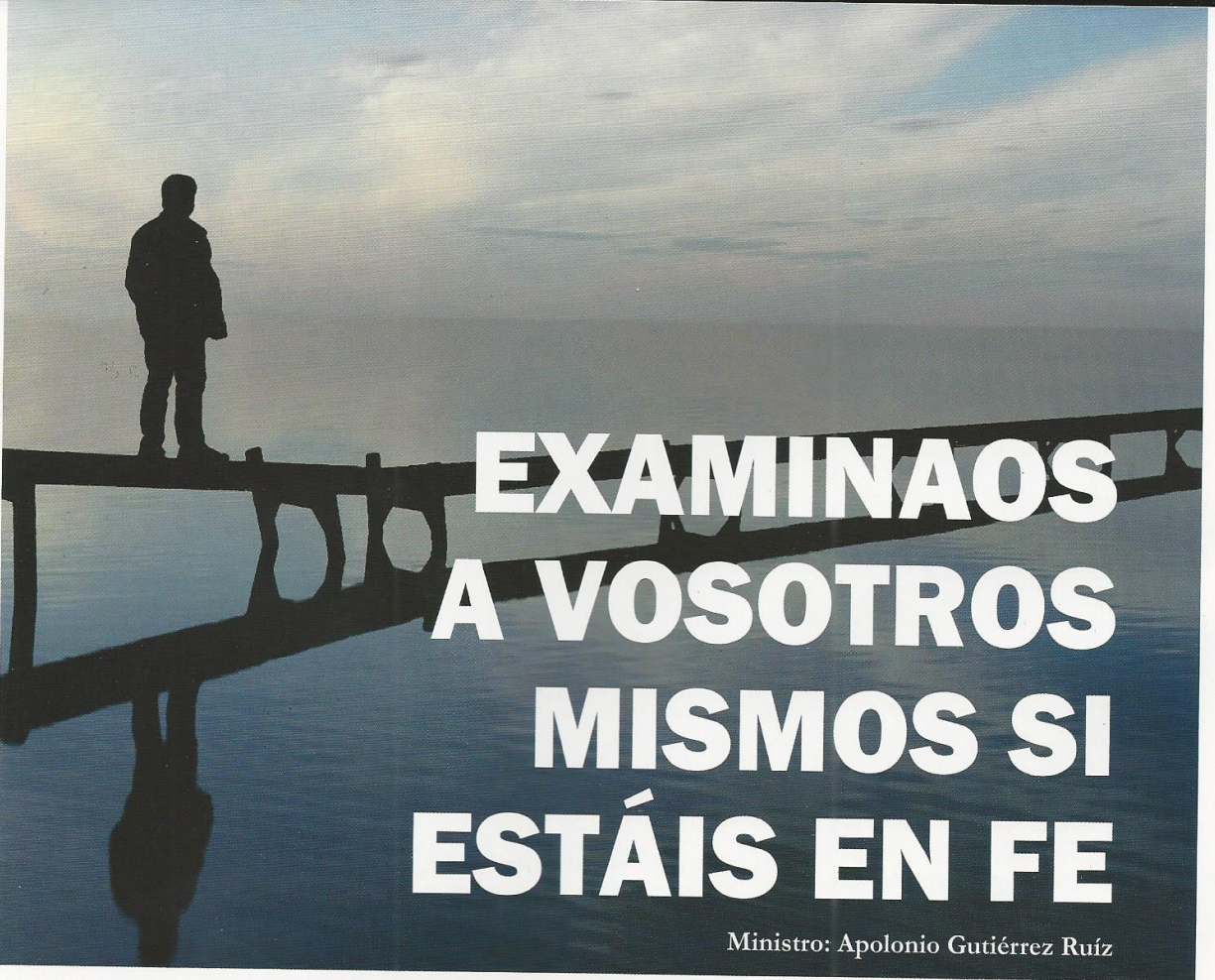
oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, ni de los príncipes la cerveza. No sea que bebiendo olviden la ley, y perviertan el derecho de todos los hijos afligidos". En este contexto si era costumbre de los reyes, ¿por qué a Lemuel se le recomienda que no es de reyes beber vino?.

Isaías 28:7 "Más también éstos erraron con el vino, y con la sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con la sidra, fueron trastornados del vino, aturdiéronse con la sidra, erraron la visión, tropezaron en el juicio".

Proverbios 23:29-32 "¿Para quién será el ay? ¿para quién el ay? ¿para quién las rencillas? ¿para quién las quejas? ¿para quién las heridas en balde? ¿para quién lo amoratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso: éntrase suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, y como basilisco dará dolor".

Un caso excepcional lo es Daniel y sus compañeros cuando rehusan ser participantes de la misma comida que fue asignada para ellos y deciden no acepta o incluir vino en su dieta. Daniel 1:5-12.

Romanos 14:21 "Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o sea debilitado". En este sentido es conveniente meditar y analizar que no debemos destruir la obra de Dios a causa de la comida y mucho menos poner piedra de tropiezo a la Iglesia, si considerar que el vino es permitido, debemos considerar que con los pasajes y muchos más que refieren los efectos devastadores del mismo en el ser humano, bueno es considerar que no debamos ingerirlo por no ser causa de tropiezo para los hermanos, mucho menos justificarlo en el momento sublime y acto consagrado en la Cena del Señor.



EXAMINAOS A VOSOTROS MISMOS SI ESTÁIS EN FE

Ministro: Apolonio Gutiérrez Ruíz

Estamos próximos a un evento importante dentro de la "Iglesia de Dios" en todo el mundo y dentro del contexto contemporáneo principio del siglo XXI, aquí es donde cada miembro bautizado debe detenerse un momento para meditar y reflexionar en nuestra vida espiritual, desde que creímos y fuimos bautizados hasta este momento, que Dios nos ha permitido vivir muchas experiencias espirituales dentro del seno de su Iglesia y las lecciones de la vida, que ha marcado nuestro desarrollo y que Dios ha moldeado en un crecimiento interior para poder lograr estar en el reino milenal y eternal.

De allí que es necesario examinarnos si estamos en fe (2ª Corintios 13:5 primera parte) ¿qué mirara Dios esa noche en que estemos presente en la conmemoración de su muerte? es la pregunta que nos debemos contestar cada quien en su vida, porque aunque estemos reunidos todos aquella noche

Dios mirara a cada uno.

La palabra de Dios nos dice muy claramente ***"De manera que cualquiera que comiere este pan, y bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno así mismo, y coma así de aquel pan, y beba de aquella copa. Porque el que come y bebe indignamente, juicio come y bebe para sí, no discerniendo el cuerpo del Señor"*** 1ª Corintios 11:27-29

Meditando en el texto anterior nos deberíamos de preguntar ¿Qué mira el Señor esa noche de mi persona? ¿Mirara primero la ropa que prepare con mucho cuidado y esmero, el canto que con meses de anticipación prepare con mi familia o hermanos en la fe, el ayuno que días antes ofrecí o en ese momento, o los arreglos y decoraciones que con dedicación y devoción ayudé para que ese día fuera especial en mi

vida y de mis hermanos en la fe, o la preparación de los utensilios que se necesitan para los emblemas sagrados de la cena del Señor?

Pues bien mi querido hermano en la fe, conforme al lente de Dios, el mira primero nuestra persona es decir: recuerda nuestras acciones que hicimos desde que nos bautizamos buenas o malas delante de Dios y al prójimo y observa si en verdad crecimos espiritualmente si dependemos de la raíz que es santa y nos alimentamos de su grosura para perfeccionarnos y ser santos como él es Santo, observemos lo que está dicho: "Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; Mas no miró propicio a Caín y a la ofrenda suya. Y ensañóse Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado,

y por qué se ha inmutado tu rostro? Si bien hicieras, ¿no serás ensalzado? Y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta. Con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él" Génesis 4:3-7

De este texto podemos leer que Dios no miro las ofrendas de cada uno, más bien lo primero que "miro", fue a cada uno y posteriormente vio sus ofrendas, ¿que entendemos con el verbo "mirar"? en el contexto bíblico de la narración, significa que vio sus acciones pasadas, su comportamiento con sus padres y hermanos y su relación entre ellos mismo y su temor hacia Dios y conforme a su proceder individual en acatar las disposiciones de él, en sus vidas, entonces a cada uno de ellos los miró de diferente modo. Entendemos que lo que fue escrito para nuestra enseñanza fue escrito, (Romanos 15:4; 1ª Corintios 10:11).

Entonces la noche del 14 de nisán del año en curso, en nuestro calendario civil es 7 de abril 2020, lo que Dios va a ver primero son nuestras acciones que hicimos delante de él y con nuestro prójimo y muchas de ellas ya ni nos acordamos si ofendimos al Señor y nos faltó fe para tomar una decisión para el crecimiento espiritual y debido a esos actos nuestra familia se quedó callada, asumiendo que así es un hijo de Dios. Y por esa conducta en la que nos movemos estamos llevando con nosotros a la destrucción a nuestra familia y hermanos en la fe, examinemos con un sentido verdadero nuestro proceder y veámonos como actuamos. Analicemos las acciones que ejecutamos en nuestro diario vivir, cuando oramos, invitamos a nuestra familia por las noches a orar, hemos dispuesto un día entre semana para brindarle a Dios un culto familiar y por cierto el sábado lo guardamos como debe de ser de tarde a tarde con nuestra familia, que mientras dura ese día no debemos comprar, vender, cocinar, etc. porque es día del Señor, como respondemos ante las agresiones de los gentiles, que sentimos al ver la concupiscencia del mundo, en sus festividades paganas bañadas de seudocristianismo, las modas del vestir

y cortes de cabello tanto en hombres como en mujeres, etc. O que porcentaje podemos medir en nuestro crecimiento desde el día que nos bautizamos hasta este día que participaremos de los emblemas sagrados.

Considerando las cosas antes mencionadas y muchas que por espacio no podemos detallarlas entendemos que la palabra de Dios por medio de Isaías, debe estar presente aun en nuestros días, abra su biblia en Isaías 1:5-6 **"... Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga. No están suavizadas con aceite"** Esta era la condición del pueblo de Israel siendo una sola nación, con las misma enseñanza, preceptos y mandamientos, ahora que será de cada uno de nosotros que vivimos en naciones paganas donde el enemigo de nuestras almas nos pone tentaciones en cada momento, lo cual no nos justifica delante de Dios porque debemos crecer y no retroceder en nuestra vida espiritual **"De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí."** Romanos 14:12, reconozcamos que nuestros actos están contando para vida o muerte.

Por tal motivo debemos de examinar nuestros frutos desde el día que hicimos el pacto con el Señor por qué vendrá y dará el justo pago conforme a nuestras obras ya sean buenas o malas (Jeremías 17:10), examinémonos y veamos en que estatus de crecimiento o retroceso espiritual estamos y dependiendo de ello debemos esforzarnos como a aquel que corre en el estadio para ganar una corona incorruptible pero nosotros es una incorruptible, no podemos pensar que solo con compungirnos de las cosas que hemos errado y lamentarnos y pensar buenos deseos de cambio para el próximo año seremos perdonados, recordemos lo que está dicho: "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado" Hebreos 10:26

Así que la invitación es de cambiar y ser

más excelentes en las cosas buenas que nos elevan a un estado espiritual para que la mente animal no nos domine antes ser cada día espirituales y no seremos juzgados de nada (1ª Corintios 2:14-16), para que no enfermemos y nos debilitemos y muramos espiritualmente aunque estemos vivos en la materia. Mientras tenemos vida esforcémonos en que nuestras obras buenas sean cada día excelentes y no nos acontezca lo de Belsasar, que a la letra dice: **"...Mene: Contó Dios tu reino, y halo rematado. Tekel: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto"** Daniel 5:26-27

Que es lo que debemos hacer. Tenemos dos hombres que actuaron de diferente manera, Judas que se suicidó, Pedro que lloró amargamente (Mateo 26:75) y Jesús le dice sígueme (Juan 21:19). Observemos, que la forma como actuamos delante del Señor podría cambiar los ojos de misericordia de él hacia nosotros, pues está dicho: **"... Tendré misericordia del que tendrá misericordia..."** Romanos 9:15

La palabra de Dios nos aconseja que debemos hacer antes de presentarnos con la vestimenta como hijos de un Rey, antes de ensayar el canto, de arreglar la casa de oración es: **"Por tanto, de esta manera haré á ti, oh Israel: y porque te he de hacer esto, aparéjate para venir al encuentro de tu Dios, oh Israel"** Amos 4:12, nos invita a cambiar ser verdaderos hijos de Dios los trescientos sesenta y cinco días del año y toda nuestra vida hasta el día que tengamos que caer en el sueño de la muerte, porque: **"Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno ó malo"** 2ª Corintios 5:10

Esa noche al tomar el pan con tu mano derecha, al tomar del vino de la vid y cuando sea el lavatorio de pies el Dios todopoderoso te mirará y recuerda, si bien hicieras ¿serás ensalzado? Y si no hicieras bien, el pecado está a la puerta, así que ponte a cuentas con tu Dios.

ESPERANDO AQUELLA ESPERANZA

Diácono: Nefthalí Lira Soto

La virtud que Dios ha propuesto al hombre para establecer una comunión con Él, es la fe, "la Fe es creer sin ver" como bien lo dijo el apóstol Pablo a la iglesia de Corinto: **"Porque por fe andamos, no por vista"** (2ª Corintios 5:7). Lo imposible para el hombre es querer agradar a Dios sin pensar que existe; en caso contrario, el hombre busca y se allega a Dios porque tiene la firme convicción que existe, y lo más importante... que es "galardonador" de los que le buscan; y es aquí donde la relación con Él toma gran importancia, ¿Qué esperamos? ¿Cuál es nuestra recompensa? ¿Será solo mientras existimos sobre esta tierra o trasciende hacia el futuro? ¿En qué consiste ese galardón que nos ofrece si le buscamos?

Todo tiene una razón y una explicación, pero es necesario aclarar que el bien que habremos de recibir será producto de la obediencia que tengamos a sus mandamientos, toda vez que nuestro deseo sea mantener este vínculo.

El proceso para acercarnos a Dios da

inicio al oír su palabra, y resulta muy importante mezclar fe; es decir, creer, de otra manera no se aprovecha nada. Desde antes de la fundación del mundo y luego que el hombre desobedeció perdiendo su estado primero, la escritura da testimonio del deseo de Dios para que el hombre recupere esa condición original. En el paso de los años hubo hombres escogidos para ser ejecutores y ministrar la voluntad de Dios, también encontramos la existencia de un pueblo receptor del culto, la ley y las promesas en cuya genealogía las naciones alcanzarían bendición y posteriormente al hijo que mediante la predicación de las nuevas de salvación y con su muerte de cruz, no solo el pueblo de Israel tenga la esperanza de vida eterna y alcance la promesa, sino también el pueblo gentil (bendición a las naciones), es a saber, el extranjero.

AJENOS A LA PROMESA Y SIN ESPERANZA

"Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de

Israel, y extranjeros a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo" (Efesios 2:12).

Para una mayor comprensión del texto citado se requiere tener un antecedente de conocimiento de la historia del pueblo de Israel. Dios constituye un pueblo en la simiente del patriarca Abraham, quien por su obediencia prometió darle la tierra de Canaán por heredad, para esto estableció pactos con Él, entre otros, el pacto de la circuncisión, un pacto que sirvió como señal de pertenencia "Él sería su Dios y ellos su pueblo", y con alcance aún para el extranjero que así lo quisiera (claro, cumpliendo sus mandamientos como ya se mencionó).

Les dio reglas que constituyeron las bases para el culto: incluía Leyes, estatutos, mandamientos y ordenanzas sobre ritos, holocaustos, sacrificios, fiestas solemnes, etc. El propósito de todo esto fue para que le reconocieran como único Dios y mantener la comunión con ellos llegando a obtener bendición, producto de obediencia,

o maldición por la desobediencia (Deuteronomio 28). Otra promesa que se le dio a Abraham, retomando lo antes dicho, fue la bendición que alcanzarían todas las naciones de la tierra en su simiente, cuando de ésta, llegado el tiempo propicio, encarnara su hijo nacido de una virgen, es a saber, nuestro señor Jesucristo enviado para ofrecer salvación del pecado y vida eterna mediante las nuevas de salvación (evangelio). **"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para que condene al mundo, más para que el mundo sea salvo por él"** (Juan 3:16-17).

Jesucristo vino específicamente a su pueblo y pocos fueron los que aceptaron la nueva enseñanza que excluía los sacrificios, presentes y ofrendas por los pecados, esto fue lo difícil de aceptar para ellos, pero a Dios ya no le agradó, y de esta manera, por su evangelio y en su muerte, establece un nuevo pacto bajo una nueva y mejor promesa: **"Así que, por eso es mediador del nuevo testamento, para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había bajo del primer testamento, los que son llamados recibiendo la promesa de la herencia eterna"** (Hebreos 9:15).

Producto de la predicación evangélica de Jesucristo, sólo lo aceptaron ciento cuarenta y cuatro mil, a saber, los que son llamados la elección de gracia y los demás fueron endurecidos. Al existir este rechazo, se abrió la oportunidad para el pueblo gentil que, al escuchar la palabra, creían y se arrepentían (Hechos 11:18).

En cierta ciudad el apóstol Pablo y Bernabé saliendo de la sinagoga, los gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen de la palabra y los judíos, al ver la gran convocación, el siguiente sábado se llenaron de celo y se oponían a lo que Pablo decía, contradiciendo y blasfemando, razón por la cual sus palabras fueron contundentes al expresar lo siguiente:

"... a vosotros a la verdad era menester que se os hablase la palabra de Dios; mas pues que la deseáis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los Gentiles" (Hechos 13:46). De esta manera Pablo se constituye en apóstol de los gentiles, siendo un apóstol de bendición para todo aquel que iba creyendo y aceptando a Jesucristo como salvador: "Porque así nos ha mandado el Señor, diciendo: te he puesto para luz de los Gentiles, Para que seas salud hasta lo postrero de la tierra" (Hechos 13:47). Como pueblo gentil, estando alejados, ajenos a la esperanza y sin Dios en este mundo, ahora en Cristo Jesús somos cercanos por su sangre.

INJERTADOS EN LA BUENA OLIVA

Todos tenemos acceso al padre por un mismo Espíritu, ya no somos extranjeros ni advenedizos, somos ciudadanos con los santos y domésticos de Dios, estamos edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, la misma esperanza es para el pueblo judío y para el gentil, esta es "nuestra bienaventuranza". Veamos la explicación de este proceso:

El pueblo de Israel, tipificado en una oliva, por su incredulidad algunas de sus ramas fueron quebradas, y nosotros como pueblo gentil, siendo acebuche (oliva silvestre) fuimos injertados en ellas y somos participantes de la raíz y de la grosura de la oliva. Participamos de la raíz y de la savia que representa la palabra de Dios, inicialmente enseñada al judío y aceptada solo por unos cuantos. Derivado de esto, como gentiles ahora somos participantes de la gracia de Dios y coherederos de la vida. Dios ha preparado la restauración de su pueblo en un futuro si no permanece en incredulidad, no debemos preferir palabra contra ellos permaneciendo en su bondad, haciendo lo que conviene, si no de igual forma seremos cortados, tomemos en cuenta la recomendación de Pablo: **"... más tu por la fe, estás en pie..."** (Romanos 11:20).

Dios nos ha llamado a ser un pueblo santo, si la raíz es santa, también lo son las ramas; un pueblo adquirido para anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma a fin de que los malhechores también le glorifiquen.

La palabra de Dios es basta en consejos para permanecer acorde a su voluntad, Jesucristo dijo: **"El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo"** (Juan 7:17). Todo lo que recibió del Padre, eso habló y así enseñó; luego, también nosotros debemos hablar conforme a la sana doctrina, como se establece en la carta de Pablo a Tito al dar consejo a los ancianos, ancianas, mujeres jóvenes, mancebos, siervos y después recomienda que renunciemos a la impiedad y a los deseos mundanos, vivir templada, justa y piamente, "esperando aquella esperanza bienaventurada" en la manifestación gloriosa del gran Dios y de nuestro salvador Jesucristo quien nos redimió de toda iniquidad y limpió un pueblo para sí, celoso de buenas obras (Tito 2).

BENDICIÓN PARA NUESTROS TIEMPOS

La clave para que Israel obtuviese bendición en su vida cotidiana fue la "obediencia", y no tanto en los sacrificios (víctimas), como consecuencia de no hacerlo Samuel le dijo al pueblo: Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, porque si obedecían, el sacrificio no era necesario.

Cuando se escucha con diligencia la voz de Dios para obedecer y poner por obra todos sus mandamientos, vendrán bendiciones, como lo habló Moisés: Bendito serás tú en la ciudad, bendito el fruto de tu vientre, bendito tu canastillo y tus sobras, bendito al entrar y al salir, habrá sobreabundancia en bienes, quitará a tus enemigos delante de ti, etc. Tomando en cuenta que la fidelidad de Dios ha sido la misma en todo tiempo, esto de igual forma nos aplica, ¿Cuál es la confianza? El mismo Jesús dejó claro que se buscara primeramente el

reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas serían añadidas; él hablaba de las necesidades en cosas materiales y que el Padre conoce antes que se las pidamos. La confianza de David de que cada día nos colma de sus beneficios no falte en nosotros (Salmo 68:9), también dijo que en su vida no vio justo desamparado ni su simiente que mendigara pan. Tengamos presente que las bendiciones que a diario recibimos de Dios, las debemos de corresponder con obediencia a su palabra.

BIENAVENTURANZAS FUTURAS PROMETIDAS

Como hijos de Dios ¿cuál es nuestra esperanza? El hecho de escuchar, aceptar y poner en práctica el evangelio que procede de Dios y que fue enseñado por su hijo Jesucristo, nos da una posición de privilegio. En primera, nos da la opción de ser llamados sus hijos, nos provee de toda bendición en esta vida, como ya se ha explicado, y nos promete otorgarnos la inmortalidad si cumplimos sus mandamientos.

Cuando Jesucristo estuvo en un monte enseñó a sus discípulos respecto al bien que iban a recibir los que adopten ciertas actitudes en esta vida. Si bien no son todas las bienaventuranzas que existen, se enuncian las que en este caso mencionó (Mateo 5:3-11):

- Bienaventurados los pobres en espíritu: porque de ellos es el reino de los cielos.
- Bienaventurados los que lloran: porque ellos recibirán consolación.
- Bienaventurados los mansos: porque ellos recibirán la tierra por heredad.
- Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia: porque ellos serán hartos.
- Bienaventurados los misericordiosos: porque ellos alcanzarán misericordia.
- Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios.

- Bienaventurados los pacificadores: porque ellos serán llamados hijos de Dios.

- Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos.

- Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

Como estas y todas las bienaventuranzas que podemos leer en las escrituras no son independientes, en un ánimo de integridad para poder ser acreedores de los beneficios que describen, no podemos cumplir o estar en condiciones de unas y otras no, todas se requieren, si se cumple con una se deben cumplir todas. El bien que nos espera es el resultado del trabajo y amor mostrado en su obra y al celo por obedecer.

EN LA RESURRECCIÓN Y TRANSFORMACIÓN

Para que el beneficio de estos bienes venideros tenga ocasión, necesario es que se dé la manifestación gloriosa del hijo de Dios por segunda vez en esta tierra, pero ya no como hombre común, sino como rey de reyes y señor de señores, para dar el galardón a todos sus fieles.

Al inicio de este escrito nos preguntábamos ¿En qué consiste este galardón? Y seguramente coincidimos en lo que pensamos como respuesta si ya tenemos conocimiento de la palabra e identificamos la esperanza de vida eterna que en ella se ofrece; sin embargo, precisamos que para lograr esto se nos va requerir haber pasado por un proceso de creer al evangelio y obedecer, siendo la máxima de obediencia en este proceso, el ser bautizados. Y les dijo: **"Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado"** (Marcos 16:15-16).

El escenario para ver cumplida nuestra

esperanza bienaventurada se estriba en la espera de que resucitemos o seamos transformados para vida eterna. El profeta Daniel nos dice que los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, y si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús, quien con aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán primero. Pablo ciertamente establece que no todos dormiremos, que en un momento y en un abrir de ojo al ser tocada la final trompeta, al igual que los de la resurrección, los que queden en vida serán transformados. De esta manera se identifica la bienaventuranza que esperamos todos aquellos que seamos encontrados en el bien hacer: cuando lo corruptible se vista de incorrupción y lo mortal se vista de inmortalidad, dicho de otra forma, se recupera el estado original del hombre cuando fue hecho para vivir eternamente.

Según la fe de los escogidos de Dios mediante el conocimiento de la verdad que en sus tiempos fue manifestada mediante la predicación de la palabra de nuestro salvador, permanezcamos fundados y firmes sin movernos de la esperanza del evangelio que hemos oído, el cual es anunciado a toda criatura que está debajo del cielo, para la esperanza de vida eterna que se prometió antes de los tiempos de los siglos. Todo es un proceso que deriva de los designios de nuestro Dios, estando alejados de él y sin esperanza, nos ha hecho partícipes de vida por medio de la fe, porque creemos que el existe y que es galardónador de los que le buscan.

"A causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual habéis oído ya por la palabra verdadera del evangelio" (Colosenses 1:5).

"Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo" (Tito 2:13).



EL LAVATORIO DE LOS PIES ¿CUÁNDO?

Ministro: Alberto García Becerril

La Cena del Señor encierra un significado muy sagrado, que el o hacerla como lo indica el Señor, es una condenación. Hablaremos del lavatorio de los pies, algo importante en la celebración de la Cena del Señor, que también ha perdido su significado entre algunas sectas religiosas. Algunos lo hacen antes del acto del "pan" y del "vino", otros lo hacen sólo con doce hombres, otros creen que solamente hombres deben lavarse los

pies en ese acto, y otros, por fin, lo han discriminado de su credo.

El lavatorio de los pies, sin embargo, es y será siempre un acto que completa todo lo que la Cena del Señor significa, el no hacerlo es mutilar la enseñanza de Jesús según el evangelio de Juan 13. Hagamos un comentario de este capítulo.

Aquí el apóstol Juan está haciendo un resumen de los acontecimientos

que tuvieron lugar la noche en que se instituyó "La Cena del Señor". El resumen de todo esto podría ser de la manera siguiente:

1. Hace una explicación de la Cena del Señor con sus discípulos.
2. Explica el lavatorio de los pies, como punto principal del capítulo.
3. Explica levemente la traición de Judas.

4. En seguida les habla de la glorificación de Cristo.
5. Les enseña el precepto de la caridad.
6. Advierte la negación de Pedro.

Si estudiamos con atención los cuatro Evangelios, veremos fácilmente con qué maravillosa armonía presentan el orden de los acontecimientos de la Cena del Señor. Fíjese cómo dice Mateo 26: 20-28: **"Y como fue la tarde del día se sentó a la mesa con los doce. Y comiendo ellos (la Pascua del Cordero, por supuesto, no la Cena del Señor), ...tomó Jesús el pan y lo bendijo, y lo partió y lo dio a sus discípulos y dijo: Tomad, comed, este es, mi cuerpo. Y tomando el vaso y hechas gracias, les dio diciendo: bebed de él todos"**.

Se nota en estas escrituras el orden

que llevó Jesús en este acto. En primer lugar, el Señor hizo la ceremonia del pan, en seguida, todo lo referente a la copa, y a continuación, como es de sobrentenderse, hizo el lavatorio de los pies.

El Evangelio de Marcos da un testimonio similar: **"...tomó Jesús pan y bendiciendo, partió y les dijo: Tomad, esto es mi cuerpo. Y tomando el vaso, habiendo hecho gracias, les dio; y bebieron de él todos. Y les dice: Esto es mi sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada."** (Marcos 14:22-24). Si gusta leer también Lucas 22:14-20 para ver la manera como este evangelista presenta este importante acto. En los dos últimos casos, se explica el mismo orden en la misma forma en que lo explicó Mateo. Primeramente Cristo dio el pan a sus discípulos, en seguida les dio el fruto de la vid, y al final, como es de deducirse, les lavó los pies, según

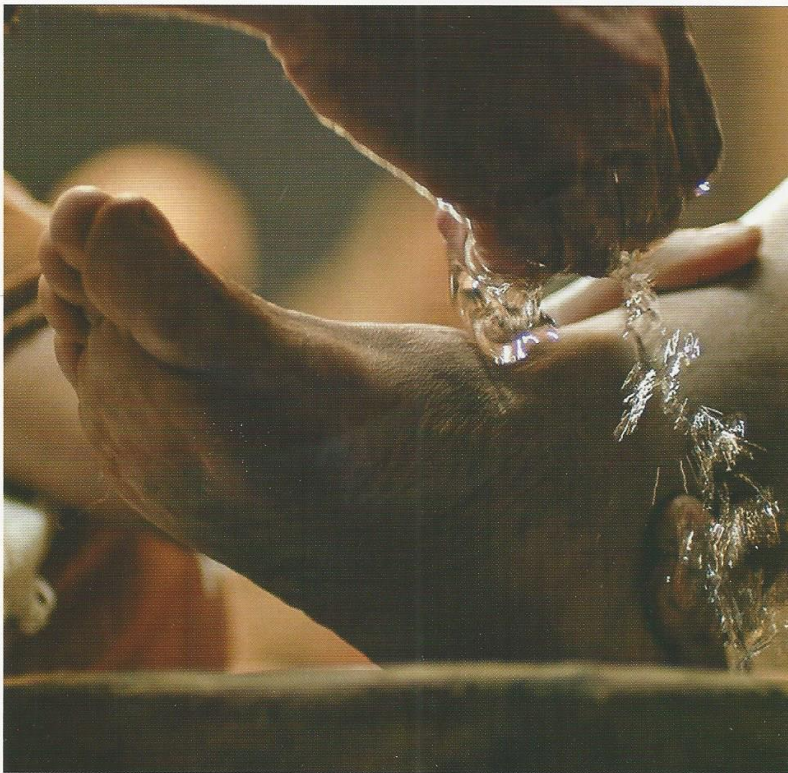
lo explica Juan muy claramente en el capítulo 13 de su Evangelio.

Analicemos el contenido de este capítulo. Las primeras palabras del capítulo, dicen: **"Y la cena acabada (versículo 3). En este caso no se puede interpretar como "la Pascua acabada", sino aquel acto que instituyó tomando del mismo pan ázimo que habían comido en la pascua y del mismo jugo de uva que se acostumbraba tomar, y después de explicarles lo que esto iba a representar, lo dio a ellos para que lo tomaran, Y en seguida añade estas palabras: "... como el diablo ya había metido en el corazón de Judas ..."** Juan es quien está dando esta explicación y no Cristo, y usa el tiempo del pasado perfecto del verbo "metido", indicando que ya el diablo desde antes había entrado en su corazón, y no al momento de comer el pan y de beber el fruto de la vid.

Congruentemente se supone que el diablo había entrado en el corazón de Judas desde cuando comía la pascua, cuando metió la mano en el plato juntamente con el Señor. Y esta explicación basta para entender que esto se llevó a cabo antes de la celebración de la Cena del Señor.

Juan continúa diciendo: **"Levántase de la cena",** la cena del Nuevo Pacto (no la comida Pascual). Entonces el Señor se quitó su ropa. Esto indica la ropa ceremonial con la cual celebraba la última pascua con sus discípulos, **"...y tomando una toalla, ciñóse, ... y comenzó a lavar los pies de los discípulos."** (Juan 13:4, 5). Después en el verso 12 dice: **"Así que, después que les hubo lavado los pies, y tomando su ropa, volviéndose a sentar a la mesa, dijoles: ¿Sabéis lo que os he hecho?"** Esta última parte del pasaje revela, no que se haya vuelto a sentar a la mesa para darles la Cena del Señor, sino para hacerles aclaraciones y recomendaciones.

Si se lee con cuidado este capítulo, podrá entender:



1. Que describe en primer lugar la Cena del Señor.
2. La traición de Judas, de los versículos 18 al 30
3. La glorificación del Señor
4. El precepto de la caridad y la negación de Pedro.

En resumen, se destacan tres cosas esenciales en el relato de los cuatro Evangelios, que son: El pan, el fruto de la vid y el lavatorio de los pies.

Cabe ahora hacer una pregunta: ¿Cuál de estos tres elementos considera usted de mayor importancia? Yo creo que los tres vienen a formar un solo acto. Lo importante en este caso es el orden en que los hizo el Señor, Como hemos visto, en los Evangelios y la Epístola del apóstol Pablo, se encuentra bien explicado el orden que estableció el Señor Jesús. (Lea Mateo 26:19-20; Juan 14:22, 23; Lucas 22:19 20; Juan 13 y 1ª. Corintios 11:23-25). Todos concuerdan en el mismo orden: primero el pan, enseguida el vino y finalmente el lavatorio de los pies, Juan, el único que habla del lavatorio de los pies, respeta ese mismo orden, diciendo: **"Y la cena acabada ... tomando una toalla ciñose ... y comenzó a lavar los pies de los discípulos."**

Representaciones de estos emblemas

Hay cierta lógica en el orden en que fueron hechos estos emblemas. El pan está en primer lugar, porque es la representación de nuestro Señor Jesucristo, que fue molido por nuestros pecados: el pan que descendió del cielo (Juan 6:51). Ese es el pan que el creyente empieza a comer espiritualmente al oír la palabra de Dios, aun sin ser bautizado. Por eso este acto es sublime. En seguida viene el vino o fruto de la vid, que representa al Nuevo Pacto, el cual se selló con la sangre de Cristo. Esto es la confirmación de la fe del creyente para llegar al tercer paso que es el lavatorio,

lo cual representa una entrega total de humillación, al Señor por medio del bautismo.

Cuando estos emblemas o actos los trasladamos al estado espiritual, como el apóstol Pablo dice en 1ª Corintios 2:14, vemos la puerta abierta de nuestro entendimiento para visualizar por qué el Señor los colocó en ese orden.

Tratando de enfatizar todo esto con un significado espiritual, no negamos que todo el que viene a la iglesia, al conocimiento de Cristo, primeramente le administramos o lo alimentamos con "el pan" que viene del cielo, como ya vimos en Juan 6:51. Esa persona empieza a discernir a Jesús por medio de sus sentidos como el alimento material es recibido en un organismo. Job concuerda con este pensamiento, diciendo: **"Porque el oído prueba las palabras, como el paladar gusta ara comer."** (Job 34:2).

El vino representa las enseñanzas o la doctrina del Nuevo Pacto. Por ejemplo, en apocalipsis 18:3 habla de la "ramera", que ha dado a todas las gentes a beber del vino de su fornicación". El término "vino" aquí, es la representación de sus doctrinas paganas y diabólicas con las cuales "ha embriagado a todas las gentes." Pero Jesús tomó el vino como la representación de sus doctrinas puras y divinas. Por eso el vino o fruto de la vid que tomamos en el momento de la Cena del Señor debe ser sin "fermentación", pues la fermentación representa algo que se ha descompuesto. Pero la doctrina de Jesús no debe ser descompuesta o fermentada.

Después de que una persona ha aceptado a Cristo (el verdadero pan del cielo), y ha nutrido su fe con la doctrina genuina del Señor (su propia sangre o vino), entonces está lista para el lavatorio. En este caso el lavatorio de los pies representa el bautismo del creyente, que representa una entrega

total al Señor en humillación, para vivir una vida nueva en Cristo Jesús. De otra manera no tendría derecho de entrar en el reino de Dios-

Al hacer el lavatorio de los pies antes de la Cena del Señor, estaríamos invirtiendo el orden lógico y divino que encierran estos emblemas en el sentido espiritual. ¿O podrá un pecador al venir a la iglesia bautizarse antes de aceptar a Cristo en su corazón, y antes de asimilar su doctrina, que es lo que lo hace reconocerse malvado? ¡No! Primero conoce a Cristo, luego asimila su doctrina y finalmente se bautizará. Esos son los pasos para el creyente, los cuales fueron representados en el "pan", el "vino" y el "lavatorio de los pies".



*"Así, pues, todas las veces
que comiereis este pan,
y bebiereis esta copa, la
muerte del Señor anunciáis
hasta que él venga."*

1 Corintios 11:26